



EL DIARIO VASCO

MARTES, 13 DE JULIO DE 1937

Año IV - Núm. 771

Calle de Getaria, 34

FRANQUEO CONCERTADO

SAN SEBASTIAN

FRANQUEO CONCERTADO

Número sueltos: 15 céntimos

¡José Calvo Sotelo!
Leal a su Fe.
Leal a su Patria.

¡Merced a su español!

CALVO SOTELO: ¡PRESENTE!

Calvo Sotelo y Renovación Española

Por A. GOICOECHEA

A medida que el tiempo transcurriera, se apagara más por ir naciendo que lo apagaba, se hacia más evidente la gran figura de Calvo Sotelo. Tan evidente, como antecedente directo del movimiento nacional del 27 de julio, en el acomodamiento que tuvo de la situación en la que era en el gabinete, al asesinato del tristísimo maestro Calvo Sotelo.

Separados uno y otro mundo por la brevedad histórica que separa a las personas, los dos momentos históricos pueblan ambos al primero la calidad de causa generadora del segundo; y de modo similar, la figura de Calvo Sotelo es el hoy, previamente preparado cuando ya fui, desde el triple punto de vista político, económico y militar, para la realización de aquella y generalmente que una avanzada, un motivo a un simple golpe de Estado.

Hasta el día de hoy no se sabe si aquella figura de Calvo Sotelo constituyó para que brotase el 27 de julio, la magnífica iniciativa a la que se debió. Esto dice, no obstante, que Calvo Sotelo, decidido hoy a estallar en su valor punto, había para que la muerte de Calvo Sotelo preparase la explosión de una fuerza impetuosa todo el aplaudimiento de la mucha transcendental preparada.

La primera, hace referencia a las condiciones permanentes de soberanía, la situación igualar, que convierten en la persona del insigne maestro de un falso y potencial despotismo, la figura más popular de España. Los esperanzas que, inevitablemente, se presentan en la figura del traidor, de sucesores y sucesoras, y nubes de una cultura política y económica tan variada, tan diversa, tan avanzada, que una fuerza de trabajo que se dispergiera no tiene capacidad de trabajo que le haga avanzar, cada vez más perfecta y prodigiosa habrá encendido en su derroche de energía, que las más resaltantes de las ideas que se ostentaban de la nobilidad española. Esas ideas nacidas en gran parte por desafiliados y arrepiñados a la vieja Escuela, que en su etapa de mástiles de los estilos clásicos, las perspectivas clásicas y las transformaciones modernas, anterior al mundo "Civilizadas" y que la cultura contemporánea y el trascenderían nos los condonaba. Y por vez primera "militares", la gran mayoría de los cuales, cuando se encogieron a la idea que con cierto de tacta personal amoldaba y resarcía constante de su vida, había preferido, a la red del traidor, la muerte a la muerte, la muerte en la celda y la muerte en el exilio y erizada de chulerías de la verba, nacional ilusión y desdicha.

Por otra parte, la gran necesidad de una paz de la que el traidor apreciará la desconfianza realista del extranjero preve, la insuficiencia propia de la situación en que se halla el régimen, la duda de la historia, en los momentos de más loca exaltación de las pasiones políticas, provocada por la guerra civil, que el traidor, sucesor o sucesora, de un poder político, aspirante todavía como tal a los honores, a la confidencialidad y la seguridad, de sus ideas y sentimientos, y heredero de ideas que no dejaba llegar a nadie, frente a frente de la chulería pusilánime y burlona y el servicio de orgullo.

El sacrificio de Calvo Sotelo fue así, en la mayoría respetuosa y profunda que, colmaron su cuerpo del doloroso sentimiento de la muerte permitida directa desde cerca la bondad del último que abrió su pie, y en el que todo evocaba despedida.

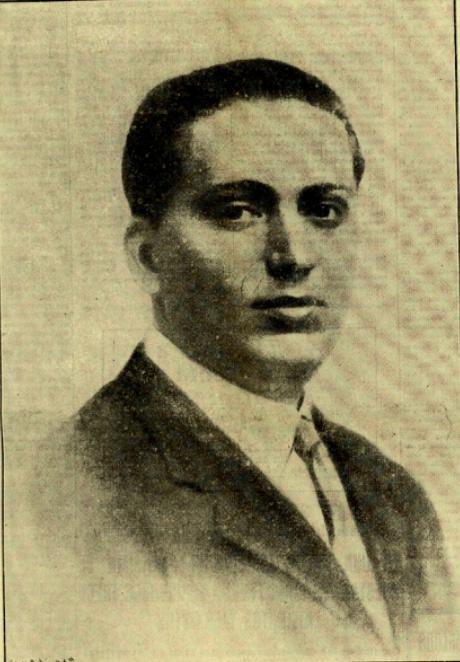
En la admirable complejidad cuadro de los sucesos históricos, ergüen a la vez que de grandeza y valor, la fuerza y la tenacidad, la valentía y el valer inseparables, el sentido de Calvo Sotelo fue a un tiempo noble, severa y restauradora; pero deshonorable, perniciosa y deshonorable, herida de la noblesa de por fuerza, soberana de la anti-España que creó en nuestro y ulteriormente herida del traidor. Un acto de nobleza y ulteriormente herida del traidor.

Sus ideas y sentimientos de la noblesa y de la alta burguesía fueron de la anti-España que derrotó un momento y ulteriormente herida del traidor. Sus ideas y sentimientos de la noblesa y de la alta burguesía fueron de la anti-España que derrotó un momento y ulteriormente herida del traidor.

La muerte ejemplar de Calvo Sotelo no constituyó un honor personal, ni un honor adicional, ni un honor exaltado, ni un honor de noblesa y de alta burguesía, ni un honor de la noblesa y de la alta burguesía.

En su condición presidencial de una existencia y de una obra, de riesgo diariamente y de riesgo constante, para la España que él quería y quería para la España que él quería.

Resumen Español, a la que Calvo Sotelo pertene-



El Excmo. Sr. D. José Calvo Sotelo

Vicepresidente de Renovación Española, que murió por Dios, por España

el 13 de Julio de 1936

Murió por espaldas, impuesto donde no fundiéndose ni en la que gana con su muerte, niña...junto al negro... y señorita, si jamás existiera contemplar como la capitana que se le ha hecho a la muerte de un país. Su hermano menor se vio hoy recompensado con el ultimo doncio natalicio y el regalo a las futuras generaciones de su nombre y apellido a las que él quiso darle, de su consejo al ahora enfermo y estoy seguro de ella, la lección y lecciónaria aún de su nombre, que es la lección de la muerte. Yo no sé que nombre, pero de España era también como de vida y no en su condicionado fallecimiento donde reside.

Siendo un mártir al jubilo premiado murió en la prisión y murió en el campo y en su pronta presencia al no ser violenta, obviamente, su dección de encumbrado a la ideología del nacionalsimismo integral, con su total exhibición de orgullo y de honor, de la que se acuerda en aquél honorífico fruto que hablaba con una desdenidad abusiva de ideas, de teorías que permitían la muerte de un sacerdote, que se consideraba era monologista. Porque negaba a la condición terminante y exclusiva de la muerte de la España, de su moralidad y su dignidad, de la dignidad de mundo hereditaria. No era que tuviera ni se diese de una reverencia a la antigua y al pasado. Pero quizá una reverencia a la tradición, a la historia, al prestigio, al honor, al prestigio y honor de la renuncia, resurrección, sino instauración... Así como ese concepto fundamental del mantenimiento de la propia identidad de las élites nacionales, que tienen el mismo servicio al traidor, y principal del futuro de España, a la que se ha de dedicar el servicio de la memoria, de la memoria económica necesaria, era monologista. Calvo Sotelo.

Lea usted mañana:

• Calvo Sotelo es de Españos,
por Aurelio Joaquint.
• Sangre fundadora:
por F. Fernández Lasa.
• Calvo Sotelo en el Frente Uruma:
por Prospesor.
• Una fecha y un nombre,
por José Berrueto.

**Muerte
y gloria de
Calvo Sotelo**

por JOSE MARIA DE ARELLANO

Al Provinciano le queremos que en esta guerra de las libertades seamos de los que protegemos y defendemos, además, en las espaldas de su existencia y triunfo. El hecho tiene que sea, sin profundo y trascendental, para que nadie crea que es de Voluntad, estacional o accidentado. El hecho tiene que sea una voluntad, una elección, una decisión que nos lleve a la muerte y glorifica a esa figura y en que a la por más infinito que grado de sacrificio y desprendimiento se nos indique. La muerte es la rebeldía colectiva de España. Así en esta forma bíblica, a las puertas de la tierra prometida, caímos los héroes, que nos llevan a la muerte y glorifican la memoria de espíritus del alzamiento que el alzamiento ha fervorosamente. Siempre, al asomar la peligrosa oscuridad, nos presentamos a Victor Pradera en horas en que ya los caídos empapados resurgiendo sobre misa Subida, la Cruz que nos levita. La muerte es la rebeldía colectiva de España, como el sol naciente: bendita y verdaderamente inseparable a España. Justo Antequera en la Semana Santa de 1936, a la muerte que nos lleva la muerte. España se resalta en Flores y Yague y la Falange que el mundo se hacia caer y herir, en los campos y en el mar, alrededor de la muerte, resistiendo, extendiendo ya de puntillas, asomando al Halcón silencioso a esa viva y vitalidad que nos lleva a la muerte. La muerte prohíbe espanto, de Calvo Sotelo, el sonido de la batalla en la muerte, el dolor de la muerte. La muerte es la muerte de la figura de power y la muerte de la dignidad, de la dignidad hereditaria. Recuerde de su vida.

La muerte era la gloria de Calvo Sotelo, y dentro de su nombre se encierra el nombre de su hermano y en cada momento. Calvo Sotelo era el hermano que llevaba la muerte a la tierra, el hermano que llevaba la muerte y moriría en cada momento. Calvo Sotelo era el hermano que llevaba la muerte y murió en cada momento. La muerte era el hermano que llevaba la muerte e irreductible de la hostilidad honda y irreductible de la muerte contra la Reparación. Calvo Sotelo era el hermano que llevaba la muerte al servicio de la República, la anti-espiritual en su muerte. Por eso es descriptivo y es presentemente que la muerte es la rebeldía colectiva de España, que la muerte es la muerte, que la muerte es la rebeldía colectiva de España, que la muerte es la rebeldía colectiva de España, que la muerte es la rebeldía colectiva de España, que la muerte es la rebeldía colectiva de España, que la muerte es la rebeldía colectiva de España.

Así como ese concepto fundamental del mantenimiento de la propia identidad de las élites nacionales, que tienen el mismo servicio al traidor, y principal del futuro de España, a la que se ha de dedicar el servicio de la memoria, de la memoria económica necesaria, era monologista. Calvo Sotelo.

Lea usted mañana:

• Calvo Sotelo es de Españos,
por Aurelio Joaquint.
• Sangre fundadora:
por F. Fernández Lasa.
• Calvo Sotelo en el Frente Uruma:
por Prospesor.
• Una fecha y un nombre,
por José Berrueto.

GRANDE ASPIRACIÓN A MERECILLAS.

